

# **APORTES DEL CHE A LA COMPRESIÓN MATERIALISTA DE LA HISTORIA**

**NEREYDA E. MOYA PADILLA<sup>1</sup>**

**JUANA M. BRITO DELGADO<sup>2</sup>.**

1. “La cadena de errores que dieron al traste con el socialismo real se relaciona con importantes equivocaciones filosóficas”, esta idea esencial de Armando Hart fundamenta la necesidad del estudio continuo y sistemático de la teoría marxista a fin de comprender en toda su extensión las principales desviaciones que tanto en la práctica como en la teoría se produjeron durante décadas en la URSS y Europa del Este.
2. Trabajar de forma directa en las fuentes de los clásicos del Marxismo, nos ha permitido ubicar como una de las desviaciones la desacertada división que se realizó mecánicamente en la filosofía marxista la que no fue comprendida como una sola pieza fundida en acero, sino que se dividió sobre la base del esquema tradicional y mecanicista, que separaba los fenómenos de la naturaleza de la vida social.
3. Esta consideración reafirmó además la dicotomía “de pares abstractos que tienen un polo dominante”<sup>1</sup> que se difundió en nuestros medios intelectuales en los años 1960, impuesta por el Marxismo dogmático y contradictoriamente antidualético. No pretendemos por supuesto enjuiciar este hecho, pues no aportaría nada en el orden teórico, además estamos conscientes que fueron precisamente las circunstancias históricas las que condicionaron el mismo.
4. La visión metafísica de la Concepción Materialista de la Historia, era una dicotomía dogmática y estrecha que se justificaba y argumentaba como una vía que agilizaba la “racionalidad de exposición y enseñanza” de la teoría y aunque se declaraba de hecho parte inseparable de la Filosofía Marxista, se exponía con objeto, leyes y categorías muy específicas y cerradas que a pesar de la intención inicialmente declarada, imponían en el discurso teórico y en la apropiación de los conocimientos, la noción de cuerpos teóricos independientes en la concepción dialéctica del mundo.
5. Baste ejemplificar que en el manual de Glezerman se le situaba por misión al Materialismo Histórico “estudiar la estructura de la sociedad y las leyes objetivas del

---

<sup>1</sup> Nereyda E. Moya: DRA. del Departamento de Marxismo Leninismo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”

<sup>2</sup> Juan M. MSC del Departamento de Marxismo Leninismo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”

<sup>1</sup>Fernando Martínez Heredia. Che, el socialismo y el comunismo. En: “Pensar al Ché” p. 45.

desarrollo de la misma”y en otros manuales aparecía como “la teoría filosófica del desarrollo de la sociedad, o sea, la filosofía marxista leninista de la historia...”<sup>2</sup>

6. De estas consideraciones se inferían elementos totalmente diferentes del planteamiento conceptual de los clásicos del Marxismo, ya que el Materialismo Histórico se declaraba como el presupuesto teórico para el estudio de la estructura de la sociedad y sus leyes objetivas o como teoría filosófica del desarrollo social, lo que imponía la comprensión de otro cuerpo teórico para la naturaleza y el pensamiento.

7. Con ello se obviaba, la tesis leninista enfilada contra los empiriocriticistas y en defensa de los postulados de Marx, escrita en 1907 que expresa: “No se puede arrancar ninguna premisa fundamental, ninguna parte esencial a esta filosofía del Marxismo, fundida en acero de una sola pieza, sin apartarse de la verdad objetiva, sin caer en brazos de la reaccionaria mentira burguesa”<sup>3</sup>

8. Sin establecer comparaciones, es necesario recordar que el análisis desarrollado por los empiriocriticistas, los llevó a considerar al marxismo tan metafísico como a las ciencias naturales de la época y el presupuesto de partida era muy parecido. Esta vulgarizada comprensión se hizo predominante en los medios académicos, con la fatal consecuencia de empobrecer la teoría, “privilegiar la repetición de palabras” lo que incidió negativamente en su cientificidad. Al imponerse esquemas, se reducen los procesos y fenómenos a pares presumiblemente dialécticos con un polo dominante, precisamente aquel que “garantiza la cientificidad”. No se toma en cuenta que en los fundadores del Marxismo hay argumentos que sin ser expresión de dualismo o eclecticismo filosófico, permiten adecuarse a una posición filosófica en correspondencia directa con las circunstancias. Por ello coincidimos plenamente con Fernando Martínez cuando apunta: “De la inmensa riqueza teórica aportada por el leninismo se toman sólo elementos sueltos.”

9. Es importante reflexionar además, que a pesar de que recibimos una teoría en decadencia en virtud de la interpretación que de ella se hizo por parte de muchos académicos del entonces campo socialista, hombres de nuestra América, como Fidel y el Ché no desdeñaron nunca la teoría, ni las vías para su enriquecimiento y desarrollo. En sus concepciones se expresó una visión creadora y antidogmática, lo que a pesar de los tropiezos y dificultades permitió que en nuestro pueblo se conociera y asumiera el verdadero espíritu de la herencia marxista, lo que determina cada vez más su articulación orgánica con nuestra tradición revolucionaria.

10. En época temprana de nuestro proceso revolucionario, en 1965, Ernesto Guevara, en el “Socialismo y el hombre en Cuba”, alertó sobre: “el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la Filosofía Marxista”<sup>4</sup> y que la había hecho sucumbir en una crisis, que aunque se ha hecho muy notoria y evidente en los últimas décadas del siglo XX, se abrió desde los finales del siglo XIX incidiendo en un estancamiento de la teoría.

11. Los años en que se pone en boga la consideración de estancamiento y crisis del Marxismo coinciden históricamente con el periodo final de nuestra lucha por la liberación nacional y posteriormente con los dilemas lógicos de una revolución social. Eran disímiles

---

<sup>2</sup> Véase Glezerman. Problemas fundamentales del M. H. y Manual de Filosofía Marxista Leninista. T II, p. 1.

<sup>3</sup> V. I. Lenin. Materialismo y Empiriocriticismo, p. 341

<sup>4</sup> Ernesto Ché Guevara. El Socialismo y el hombre en Cuba. Obras (1957 – 1967). T. II, p. 372.

los problemas y el fundamental la sobrevivencia de la Revolución ante enemigos declarados desde fecha muy temprana, de ahí que se imponía lo esencial: continuar divulgando y desarrollando la teoría dada nuestras condiciones, y por ende se obviaron los defectos que la estaban perneando. El ¿Por qué? de esta decisión se explica en la esencia misma de la filosofía marxista leninista, que educa en la comprensión de lo vital en cada momento y el análisis histórico concreto.

12. “El Marxismo del cual todos hablan pero que muy pocos conocen... no es como algunos erróneamente suponen, un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, iguales para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales...”, esta precisión realizada por el Amauta, permite puntualizar en torno a la necesidad de la correcta interpretación de la teoría, concebida como conjunto de principios básicos para la transformación revolucionaria de la realidad, en su sentido exacto, es la guía, que traza las líneas de acción esenciales que se erigen como proyecto, no como modelo universalizado y menos aún como movimiento real, interpretación que ha permeado a aquellos que erróneamente identifican la teoría con el proceso.

13. Por ello hoy se ha hecho más notoria la crisis, por el derrumbe del llamado “socialismo real”, no se ha tomado en cuenta que ya desde el siglo XIX la doctrina estuvo en crisis, primero por la propia negación de Marx, de reconocer en su obra toda una teoría con mayúscula y luego por las desviaciones que se produjeron en el seno del movimiento obrero internacional de aquella época, y de manera sucesiva cada momento de desarrollo que la propia marcha del proceso histórico ha impuesto, cada nuevo reto si se interpreta con un sentido constructivo, es un momento de crisis.

14. No obstante estas concepciones erróneas, se mantienen elementos de la teoría como “núcleo duro” de la concepción, uno de ellos es precisamente la Comprensión Materialista de la Historia, parte esencial de la teoría que fuera rebautizada como “Materialismo Histórico.”

15. La esencia de la comprensión Materialista de la Historia se simplificó y se redujo al esquema de cinco sociedades, a la pretendida objetividad de la dialéctica de la base y la superestructura<sup>5</sup>. Con esta manida y repetida lógica determinista se pretendía explicar el desarrollo de pueblos y sociedades, convirtiéndose una filosofía dialéctica desde lo más profundo en un esquematismo maniqueo.

16. Uno de los ejemplos que ilustra estos planteamientos fue la idea de que el Comunismo era el final de la Historia, en ese camino lineal y se obvió el criterio de los clásicos cuando afirmaron en una de sus obras tempranas “el Comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos Comunismo al movimiento real que anula y supera el estado de cosas actual. Las condiciones de este movimiento se desprenden de la premisa actualmente existente.”<sup>6</sup>

17. Por lo conocida no hace falta hacer interpretaciones de esta cita, queda claramente expuesta la superación constante como premisa esencial del movimiento histórico que no tiene por qué detenerse, pues siempre el hombre puede aspirar a anular y superar un determinado estado de cosas.

---

<sup>5</sup> Ibid. P.45.

<sup>6</sup> La Ideología Alemana. Editora Revolucionaria, La Habana, p. 36.

18. Hoy, luego de “la polvareda del derrumbe” como plantea Guadarrama, es imprescindible el replanteo de lo que queda en pie, la clásica pregunta realizada por Engels sobre el pensamiento filosófico anterior tiene extrema validez en los momentos en que se trata de renegar totalmente del Marxismo y justificar el fin de la historia.

19. Una de las más acertadas respuestas la podemos encontrar en el desarrollo creador de la doctrina aportado por Ernesto Guevara, sobre la base de la experiencia de la Revolución Cubana. “La concepción del Ché es un ejemplo destacadísimo de articulación feliz de aquellos elementos, que además contiene expresamente aportes invaluable para el desarrollo de respuestas ante ese reto”<sup>7</sup>

20. Sus criterios expresan una visión totalmente distanciada de la pretendida “objetividad” y “cientificidad” extraída supuestamente del Marxismo, a consecuencia de una lectura lineal y esquemática de una sola obra, el “Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política.” El Ché asume una posición filosófica que privilegia el papel de lo subjetivo y la acción consciente y organizada de las masas en tanto “creadoras de realidades sociales”, de ahí que reitera constantemente la importante función que cumple la conciencia de los individuos, a partir de dos elementos esenciales: la autoeducación y la autodisciplina. Así en 1964 exponía:

21. “Las ideas socialistas tocan la conciencia de la gente del mundo entero, por eso puede adelantarse un desarrollo al estado particular de las fuerzas productivas en un país dado.”<sup>8</sup> Esta idea fue también reforzada por Hart en su trabajo “Mi visión del Ché desde los 90”, cuando refirió la importancia del factor subjetivo al señalar: “El problema clave está en haber subestimado un factor esencial de la vida y la historia: la espiritualidad.” La importancia de esto estriba en que la pretendida objetividad del Marxismo desarrollado en los países socialistas, derivó en una desviación teórica al desconocer el verdadero valor de la subjetividad, a la que se le dio una connotación metafísica y se minimizó tras el papel mecanicistamente determinante de los factores económicos.

22. La idea de los clásicos tan reiterada en sus cartas y escritos de que su teoría no era un economicismo puro no fue interpretada adecuadamente. El Ché se percató de esto y puntualizó que en las condiciones de la Revolución Socialista, el factor subjetivo predomina. Sobre la base de la dialéctica marxista retoma el humanismo de Marx, originario y ubica la hombre como eje y centro del proceso.

23. Evalúa estas desviaciones partiendo del análisis de las obras de Marx, a las que no les resta méritos sino que contrariamente, la profundidad de las mismas hace que no siempre se pueda captar toda su esencia, por ello afirma refiriéndose al carácter “abrumadoramente científico” de “El Capital”: “Nos ha hecho olvidar frecuentemente el carácter humanista de sus inquietudes. La mecánica de las relaciones de producción y su consecuencia, la lucha de clases, oculta en cierta medida el hecho objetivo de que son los hombres los que se mueven en el ambiente histórico”<sup>9</sup>

24. El humanismo del Ché, partió de las propias condiciones del hombre, de la acción revolucionaria, de la praxis que transforma al individuo conjuntamente con la sociedad, al

---

<sup>7</sup> Historia y marxismo. Op. Cit, 64.

<sup>8</sup> Sobre el sistema presupuestario de financiamiento, p. 52.

<sup>9</sup> El Socialismo y el hombre en Cuba, p. 375.

individuo que acertadamente define como “actor de ese extraño y apasionante drama que es la construcción del socialismo.”

25. La conciencia reafirma Martínez Heredia, es el modo fundamental de expresarse la interrelación humana con el medio: acción consciente, conciencia de los fines, predominio del factor subjetivo organizado...”<sup>10</sup>

—Qué elementos a nuestro juicio permiten al Ché el reconocimiento de ello?

1•. Partió al igual que Marx de la práctica, de la realidad transformadora, lo que permitió a los clásicos salir del plano de la especulación y el carácter contemplativo.

2•. Asumió un Marxismo, al que le reconoce historia, sin dogmas y esquematismos y no tuvo necesidad de presentar los rótulos y etiquetas de que el Marxismo “no es un dogma sino una guía para la acción” sino que lo demostró en la práctica y en su vida cotidiana.

3•. Reconoció la necesidad de seguir desarrollando la teoría siempre que las condiciones y las circunstancias lo impusieran. Ser marxistas y revolucionarias, es atenerse al carácter cambiante del proceso histórico social, no asumir ciegamente posturas, ni asumir mecánicamente la teoría.

26. Es incuestionable que el Ché fue un visionario. Su profunda observación y el conocimiento detallado de la obra de Marx, le permitieron contraponerse a lo que se divulgaba e imponía en Europa Oriental. Su concepción en torno a la consideración de crisis del Marxismo que apreció en los países del campo socialista, expresó una crítica a la manera en que se trataba la teoría. No significó en modo alguno una interpretación que se aparte de la concepción de “crisis permanente” que reconocemos, si entendemos adecuadamente el concepto de crisis y la teoría de Marx como un sistema abierto a posibles desarrollos y lo que es más importante comprenderla enmarcada dentro de una perspectiva histórica concreta.

27. Asumimos además el criterio de que la crisis del Marxismo no es la antesala de su defunción, sino la de su revitalización por la vía de la negación de la negación. El abordaje del Marxismo desde el Marxismo, la dialéctica consustancial a la teoría implican interpretarla en un estado de crisis permanente que es ineludible y positiva.

28. Si ante el empuje globalizador, neoliberal y postmoderno de nuestros días muchos se preguntan ¿Qué dijo realmente Marx?, ¿Qué nexos exactos y reales existen entre Marx y el “Marxismo”? La respuesta la puede encontrar en la obra monumental y seria de Ernesto Ché Guevara, quien desde los años iniciales de la Revolución Cubana reconoció en primer lugar la necesidad que tenemos del Marxismo y en sus artículos y discursos impregnó una nueva visión del mismo desprejuiciada de esquemas y reducciones.

29. Hoy, en medio de la crisis que debe ser comprendida en dos vertientes: crisis del modelo, construido sobre falsos pilares lo que condujo a su destrucción y crisis de la teoría, en el sentido de una necesidad de desarrollo constante y permanente, para poder interpretar los fenómenos que como retos nos plantea el siglo que recién comienza, ante la interrogante de ¿qué queda en pie de Marx? Respondemos queda en pie la esencia profundamente revolucionaria de su teoría, alejada de esquemas, dogmas y repeticiones, tal y como la aquilatara, El Guerrillero heroico, Ernesto Ché Guevara.

---

<sup>10</sup> Op. Citada, p. 64.